

En Europa existe una sensación de alarma y temor ante el fanatismo religioso de los jóvenes que regresan de Siria, después del atentado contra periodistas y humoristas del periódico satírico Charlie Hebdo el pasado 7 de enero, y de la masacre en Peshawar que dejó un saldo de 17 muertos.



Días más tarde, el 15 de enero, la policía de Bélgica mató a dos hombres que según los fiscales eran yihadistas que pretendían lanzar un ataque contra ese país; de forma simultánea se han realizado redadas antiyihadistas en Francia, Bélgica y Alemania. Los resultados están a la vista: cuatro supuestos cómplices de los yihadistas comparecieron ante un juez francés el 20 de enero; un día antes cinco chechenos fueron detenidos con armas y explosivos al sur de Francia; mientras, Bulgaria extraditará a un hombre francés que ha admitido ser socio de uno de los dos hermanos Kouachi, quienes asesinaron a 12 personas en el multicitado rotativo de humor.

En defensa del profeta

